

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Domingo 8 m. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma para Manacor y La Puebla, 3'25 (mixto), 8'40 m. y 2'45 t.

Id. de Manacor para Palma y La Puebla, 3'50 mixto, 8 mañana y 3'45 t.

Id. de La Puebla para Palma y Manacor, 4'35 mixto, 8'25 mañana y 3'35 t.

Los Jueves de Inca á Palma 2 t.—Los Sábados de Palma á Inca 2 t.—Los Domingos de La Puebla á Palma 5 t.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA.—Santa Paula viuda romana, que abandonando el fausto del mundo, dirigi da por los consejos de San Jerónimo, pasó á fijar su residencia en Belen, donde acabó santamente sus días despues de haber fundado cuatro monasterios de religiosas.

CULTOS.—Mañana jueves.—En San Jerónimo continúan las Cuarenta Horas siendo la exposicion á las seis, enseguida horas menores, á la diez misa mayor con sermón por D. Mateo Llobera. Por la tarde á la seis y cuarto corona, oracion, estacion y reserva.

CORTE DE MARÍA.—En San Jaime á la Virgen de la Paz.

SECCION NACIONAL.

EL MONOPOLIO

DE LA CIENCIA, DE LA LIBERTAD Y DEL PROGRESO.

Nosotros somos los buenos; nosotros ni más ni menos.

Católicos españoles: ya es inútil que estudien ustedes para el adelanto de todas las ciencias; ya es en vano que se propaguen las doctrinas de la Iglesia, únicas que pueden devolver la verdadera libertad á los pueblos; ya de nada sirve que trabajen ustedes en procurar el legítimo progreso de nuestra nacion; los liberales que forman la mayoría que más habla, grita y se mueve, han descubierto que sólo los que pertenecen á su secta son los sábios, los buenos y los únicos amantes de todo adelanto, y no hay que darle vueltas, hoy el problema consiste en ser ó no ser liberal.

¿Son ustedes liberales? Pues ya lo saben todo, ya lo pueden todo, ya pueden aspirar á todo.

¿No son ustedes liberales? Pues desengañense ustedes no pasarán nunca de ser unos ignorantes, por mas conocimientos que alcancen á fuerza de estudio y por más obras admirables que publiquen; ni de ser tenidos como una especie de fieras, por más que, traspasando los mares vayan ustedes á dar su vida para llevar la civilizacion á los pueblos más salvajes.

Hoy la fama no se adquiere, se dá, cada cual tiene la importancia que quieren concederle sus amigos, y si aspiran ustedes á ser algo cierren desde luego los libros, hasta que lean unos cuantos periódicos, revistas ó folletos de la secta y échense por estos mundos no á aprender, sino á enseñar á los demas. Hoy todo el mundo enseña lo que no ha aprendido, que en esto consiste el progreso. ¡Vaya si lo es!

Pruebas al canto. Yo conozco y ustedes conocerán también á unos cuantos sabios que han envejecido en el estudio de la ciencia y que como fruto del mismo han publicado excelentes obras que han sido la admiracion de los sabios de naciones extranjeras y que se les ha distinguido por ellas con títulos honoríficos de corporaciones importantísimas que honran á sus autores y á nuestra nacion, y sin embargo apenas son conocidos en Barcelona, pues el órgano de la opinion pública, la prensa, que es en su mayoría liberal, no se ha ocupado jamás en ellos por la sencilla razon de que no pertenecen á la secta.

En cambio, abran ustedes un periódico. ¡Oh felicidad! España ha alcanzado un nuevo siglo de oro, tantos son los oradores elocuentes, los escritos eruditos é ilustrados, los distinguidos políticos y los eminentes poetas que le nacen por todos lados como los hongos en el matorral.

Lean ustedes y casi no hallarán un sólo número que no contenga tres ó cuatro sueltos concebidos en estos ó parecidos términos: «En el opíparo banquete que celebró ayer la Junta de la nueva socie-

dad que se ha creado para fomentar los ahorros de la clase obrera, al destaparse el espumoso champagne, D. Pedancio pronunció un elocuentísimo brindis, etc. etc.» En la sesion que se verificó anoche en los salones de la «Sociedad Protectora de los insectos de la familia de los chupópteros», D. Simplicio leyó un extenso trabajo lleno de erudicion en el cual demostró con argumentos irrefutables que el planteamiento de la democracia será la nueva redencion de la humanidad (entiéndase de los demócratas que quieren atrapar el cielo del presupuesto), etc., etc.» «El sabio autor del tratado sobre el cultivo de la cebolla, D. Inocencio Cabezuado, publicará á la mayor brevedad un libro destinado á producir verdadera sensacion, puesto que tiene por objeto probar que la moral católica influye en el raquitismo que hoy se desarrolla en la especie humana y que la corpulencia y robustez de que disfrutaban los hombres en los siglos en que mayor predominio tenían las ideas religiosas, dependía de que, sin darse nadie cuenta de ello, se desarrollaba ya en las razas humanas el germen democrático.» Y así por el estilo encontrarán ustedes noticia de un sinnúmero de personajes que á fuerza de repetir sus nombres en los periódicos, son conocidos de todo el mundo, no por lo que han escrito, sino por lo que se ha escrito de ellos.

Y es que entre los amigos de la secta se ha formado un círculo de hierro dentro del cual se ha encerrado el pináculo de la fama que no escalará sino quien logre meterse en el redondel.

Es una especie de sociedad de elogios mutuos entre varios amigos que, á fuerza de aplaudirse y de adularse, han llegado á convencerse de su propio valer. Se trata de una produccion de las del círculo adentro, si es una poesía será inspirada; si es un discurso, ya se sabe, ha de ser elocuente; si es un trabajo no puede dejar de ser erudito; si es un artículo ya nace con el dictado de profundo. Se trata de una obra y el autor pertenece á los de círculo afuera por esto solo será mirada con cierta prevención y la crítica *Imparcial*, si es que se ocupa en ella, hará recalcar sus defectos y pasará por alto sus cualidades; de modo que el público quede convencido de que es una obra á lo más mediana.

Esto que sucede en la literatura sucede en todo lo demas. Se trata de obra de beneficencia, y los periódicos nos repiten hasta la sociedad el nombre de D. Liberato que hoy ha regalado una docena de pañuelos de hierbas á la Casa de Infantes Huérfanos, mañana unos tres pares de gorros de dormir á la Casa de Caridad y pasado mañana organiza un baile para socorrer á las víctimas de una catástrofe que deducidos los gastos, recibirán un real por barba, y la fama de filántropo de D. Liberato vuela por las nubes, lo cual solo le ha costado tres pesetas y media al año y el ser amigo de los colaboradores de algunos periódicos.

Se trata de sacrificarse por el bien de la patria y de la humanidad oigan ustedes á los periódicos de la secta. No hay nadie que haya trabajado tanto como D. Abundio, que fué primero gacetillero, despues diputado, luego Gobernador y hoy es ministro jubilado, ó D. Valentin que empezó por ser demócrata cuando no tenía sobre que cayérselo muerto y hoy vive en la opulencia y es de los más distinguidos hombres con que cuenta el partido conservador; ó D... pero basta, que España está llena de estos hombres que, sacrificándose por la patria y la humanidad, han llenado de oro sus arcas.

Ahora bien, esto y sólo esto les basta á los señores liberales para decir con énfasis, nosotros somos los representantes del progreso, los amantes y propagadores de la libertad y los cultivadores de la ciencia, y á fuerza de repetirlo en todo, los tonos, hay gentes sencillas que creen, poco ó menos, que catolicismo é ignorancia, tiranía y retroceso, son una misma cosa. Y sin embargo, los católicos continúan publicando obras importantes, sosteniendo y fundando asilos para los huérfanos, enfermos, ancianos y pobres, llevando las luces de la civilizacion á los países más remotos y predicando las ideas

que han emancipado de la esclavitud á la mitad del género humano y hecho todos los hombres iguales ante Dios, como nacidos todos de un mismo progenitor, gracias á los cuales Europa y América no duermen aun el estúpido sueño de la ignorancia en que se hallan sumidos todos los pueblos que han rechazado ó no han recibido aun la benéfica influencia de nuestra religion.

Pero esto no llegarán á comprenderlo nunca ó, más bien dicho, no lo querran comprender jamás los individuos de la sociedad de elogios mutuos, porque dentro del catolicismo sólo logra sobresalir el verdadero saber, y el progreso consiste ahora en que hoy sobresalga y medre cualquiera; y ¡vaya si es progreso! es el progreso de las medianías.

CLARITO.

EL BEATO ALFONSO DE OROZCO

SEGUN EL PROCESO OFICIAL DE LA SAGRADA CONGRUACION DE RITOS.

El venerable siervo de Dios Alfonso de Orozco, cuya beatificacion se celebró el domingo último en la sala superior del *atrium* de la basílica Vaticana, nació el 15 de Octubre de 1500 en Oropesa, pueblo de España, á veinte kilómetros de Toledo. Sus padres, muy respetados por sus virtudes cristianas, así como por la nobleza de su nacimiento, se llamaban Fernando de Orozco y María de Mena. A la edad de seis años hizo Alfonso voto de consagrarse toda su vida al servicio de Dios en el ministerio eclesiástico. Aprendió en Talavera los primeros elementos de literatura, y despues de haber coronado en Toledo sus estudios literarios, fué enviado á la universidad de Salamanca para estudiar en ella la filosofía y la teología.

Mientras se dedicó al estudio, no abandonó las obras de piedad y de religion y la práctica de las virtudes cristianas.

Alejado siempre del ruido del siglo y de sus compañeros, parecía no conocer más que su casa, su escuela y la iglesia de los Padres agustinos, que estaba entónces bajo la direccion de Santo Tomas de Vilanova.

Su hermano Francisco, que era compañero suyo de estudios en Salamanca, entró de religioso en el convento de San Agustin, y Alfonso quiso seguirle, y para mejor convencerse de la voluntad divina, se sometió á toda clase de mortificaciones y de penitencias corporales.

Hecho esto, entró en la orden de San Agustin la víspera de Pentecostés del año 1521. Tenía entónces veintiun años.

Apénas había abrazado la vida religiosa, quiso Dios probarle con la muerte inesperada de su hermano amadísimo. Alfonso sobrellevó este golpe tan doloroso para su corazon, con resignacion que admiraron todos los monjes.

Elevado á la dignidad del sacerdocio, se dedicó á la predicacion del Evangelio, ganando á Jesucristo gran número de almas. La fama de su sabiduría, de su celo apostólico y de sus virtudes, se extendió muy pronto por toda España, de suerte que el emperador Carlos V le nombró su consejero y predicador de la corte imperial.

El Beato Alfonso aceptó estos cargos por obediencia á sus superiores; mas en medio de las vanidades de la corte no olvidó nunca la humildad de la Cruz, y en todos los consejos que dió al príncipe, no consideró otra cosa ni tuvo más guías que la verdad y la justicia.

Los trabajos del ministerio apostólico no le impidieron escribir libros muy importantes para refutar los errores de los herejes que ya empezaban á invadir el suelo español. El deseo de propagar la fe cristiana le llevó dos veces á las costas, entónces bárbaras, de Méjico, á donde fué á convertir infieles y á buscar el martirio, que era la más ardiente de sus aspiraciones. Mas Dios dispuso las cosas de otro modo. Una enfermedad obligó á Alfonso á volver á España y á vivir en Madrid, que fué por muchos

años testigo de su virtud, de su celo por la salvación de las almas, y particularmente de su admirable caridad para con sus semejantes, por los cuales sacrificaba enteramente todos sus recursos y todas sus facultades, eran solicitados sus consejos y religiosamente ejecutados por todos y en especial por el rey D. Felipe II, hijo de Carlos V, que acostumbraba á consultarle en los más graves negocios de su vasto reino.

Aunque viejo y achacoso, nunca dejó de celebrar diariamente la Misa, ni de predicar la palabra divina y visitar las humildes chozas de los pobres, llevándoles paz y consuelo, hasta que, lleno de méritos delante de Dios y de los hombres, voló su alma al cielo, á los noventa y un años de edad, el 13 de Agosto de 1591.

Después de su muerte, fué siempre en aumento la fama de su santidad, y religiosamente se recogieron las memorias de su vida en Salamanca, en Toledo y en Madrid.

El 12 de Agosto de 1732 declaró el Papa Clemente XIII que las virtudes de Alfonso de Orozco llegaban al grado heroico, y el 22 de Mayo de 1874, Pio IX decretó que se podía proceder seguramente á su beatificación.

Entre las obras más notables escritas por el Beato Alfonso de Orozco, podemos citar además de sus *Instituciones régias*, un tratado sobre los doce privilegios de la Santísima Virgen, obra llena de profundísima erudición y gran piedad que se comunica irresistiblemente al lector, la *Lucha del amor divino*, la *Gratitud cristiana*, la *Vida de Jesucristo* y la *Suavidad de Dios*, brillan por las mismas cualidades.

El sermón de la Cuaresma y del Adviento, y la Exposición del cantar de los cantares son notables por el amor que inspiran hacia la Iglesia y su Jefe y por la refutación victoriosa de las herejías de Witemberg.

SECCION EXTRANJERA.

Horrible es en verdad la vida que lleva el czar Alejandro III en su castillo de Gatscina, segun las noticias que publican los periódicos de Berlin.

Estas noticias confirman que el Czar ha sido objeto de un nuevo atentado.

Alejandro III tiene la costumbre de levantarse temprano. Cerca de su cuarto dormitorio tiene una biblioteca, en la cual se dedica tranquilamente á la lectura. En el cuarto en que se encuentra la biblioteca, hay una chimenea que se enciende cuando el Czar se levanta. A su lado se coloca la leña con que el emperador mismo alimenta el fuego.

Una mañana, el inspector del castillo se dirigió con gran prisa al ayudante del Czar para hacerle una gravísima revelación. En consecuencia de esta revelación, se examinó atentamente la leña preparada, y cayó un leño al suelo, y por el ruido pareció estar vacío.

Examinado convenientemente, se vió que, con efecto, estaba vacío, y que dentro tenía un cartucho de dinamita. En otros leños se encontraban otros cartuchos también de dinamita.

Si la asechanza no hubiese sido descubierta á tiempo, el Czar, á estas horas, habría muerto.

Puede imaginarse qué efecto produjo este descubrimiento en el Czar y en su augusta familia. Se buscó inmediatamente al encargado de traer la leña para la chimenea; pero había desaparecido, y la policía no ha podido dar con él.

Después del descubrimiento del atentado, el Czar está más dominado de espanto que nunca. Las más extrañas fantasías lo impresionan, y á todo da crédito. En las inmediaciones de Gatscina se encuentra un magnífico jardín, que era el lugar escogido por el Czar para sus diarios paseos.

Hoy no se atreve á entrar en él, porque un anónimo le ha advertido que en aquel aquel jardín se encuentra actualmente el peligro. No se sabe en que pueda consistir el peligro, sino en el envenenamiento de las flores.

Los terrores que persiguen al Czar nos recuerdan un notable artículo, publicado hace algun tiempo por el *Osservatore Romano*, en el cual este periódico se lamentaba de que se hubiesen confirmado las noticias que habían circulado, de que el Czar había indultado á los sacerdotes polacos que se hallaban desterrados en Siberia.—«Si el Czar indultara á estos sacerdotes, venía á decir el diario romano, ¿quién duda de que tendría más propicia á la Divina Providencia, que hasta ahora y en tan diversas ocasiones le ha librado de manos de sus mortales enemigos?»—

Devuelva el Czar su libertad religiosa á los polacos, y el cielo disipará sus terrores y peligros, como disipa benéfico el viento á las nubes que llevan en su seno la terrible tormenta.

— Ya no puede asombrar á nadie nada de lo que suceda en Túnez, después de saber, como se sabe, que el Bey es un instrumento servil de M. Roustan,

y por lo tanto de M. Gambetta. Es de tal gravedad, sin embargo, el hecho que nos refieren de Túnez; son tales las simpatías de que Sidi-Taiel-Bey goza en la puerta; es tal su ascendiente sobre los indígenas del Norte de Africa, que la prision de este príncipe, sólo puede ser llevada á cabo ó con gran número de pruebas evidentes de su criminalidad, ó con el deseo de desafiar las iras de todo el mundo otomano.

Hé aquí la relación de los hechos, segun testimonio autorizado é imparcial.

El día 16, á las seis de la tarde, veinte carruajes llenos de soldados tunecinos subieron de Túnez en dirección á la Marsa, y se detuvieron á corta distancia de la población. A media noche avanzaron estos soldados hacia el palacio aislado de Sidi-Taiel-Bey, hermano del Bey, y le rodearon sin darle salida.

Todo esto sucedió en medio del mayor silencio; y sin que nadie se apercibiera de nada.

Por la mañana la sorpresa fué general, cuando se vió que el palacio no se abría.

Algunos criados del príncipe habían advertido poco ántes á este de lo que sucedía fuera de su palacio. Preguntaron luego qué significaba esto, y quien mandaba las tropas. Entró en seguida á ver al príncipe el ministro de Marina Sr. Zaronch, acompañado de Sehín, ministro de la Guerra y del general Sfar, comandante de la infantería. El ministro de Marina dijo al príncipe, que se hallaba allí con orden del Bey para prenderle y llevarle al Bardo.

El príncipe no opuso resistencia, ni lanzó protesta alguna.

Rodeado por la tropa, fué conducido en un carruaje al Bardo, donde ha quedado preso.

A la fecha de las últimas noticias se afirmaba en las inmediaciones del Bardo, que la prision se había efectuado después de reunir gran número de pruebas de que el príncipe conspiraba contra su hermano. Los franceses añadían que la iniciativa de esta prision había sido del Bey, como jefe del poder y de la familia reinante.

Repetimos que este hecho puede traer graves consecuencias, y ser funesto para la influencia de Francia en el Norte de Africa.

— Las noticias telegráficas de Viena, que acabamos de recibir, son sumamente graves. Confirman, en primer término, que el gobierno ha creído prudente adelantar el envío al Sud-este del imperio de los 35.000 hombres destinados á combatir la insurrección de Crivoscia.

Hasta ahora la insurrección no había salido de las Bocas del Cattaro; pero habiendo recibido auxiliares de fuerza se ha extendido á Bosnia y á Herzegovina: «estas dos provincias, dice el telégrafo, están en plena insurrección.»

Todos los jóvenes llamados al servicio militar uyen á las montañas.

En Foca, días pasados, cierto número de reclutas fueron libertados de manos de los gendarmes, por el pueblo que rugía furioso; Mostar ha sido declarado en estado de sitio, Stolar ha enviado á la insurrección 200 voluntarios, Serajero ha visto desaparecer á más de 80 jóvenes de todas edades y condiciones.

Le Monde, de Paris, dice que se hallan entre los insurrectos gran número de oficiales turcos; pero esta noticia no nos parece verosímil, dadas las excelentes relaciones que unen á la Puerta con Austria.

La situación de Montenegro es gravísima y, por todo extremo, delicada.

En prevision de lo que pueda ocurrir ante un levantamiento general de sus subditos en favor de los insurrectos de Crivoscia, el príncipe Nikgita ha enviado á Antivari á su esposa y á sus hijos, á fin de que estén cerca de Italia.

— Ya hablamos en otro lugar de la crisis francesa, que por momentos se agrava.

Pero tal están las cosas que nad inmediato puede esperarse, y vemos venir con completa indiferencia los acontecimientos que se preparan, hasta que llegue la crisis á su periodo algido.

Lo que se refiere á Alemania, que es lo que hoy llama la atención general, y vemos con placer que la *Germania* considera terminada la *Culturkampf*, y escribe:

«Aún estamos lejos de cantar triunfo y de hablar de victoria, pero la aceptación de la proposición Windthorst puede considerarse como la aurora de una nueva era de paz y justicia.»

Los revolucionarios, á falta de otros argumentos, dicen que el apoyo prestado á la proposición por enemigos del Catolicismo debe causar gran descontento á la Santa Sede.

Hé aquí en qué términos deshace ese sofisma el *Osservatore Romano*:

«Si los mismos enemigos de la Religión y los que con más dureza han hecho oposición al Catolicismo se convierten ahora en sostenedores de sus proposiciones, esto quiere decir que empiezan por

fortuna á disiparse preocupaciones injustas, que se reconoce la equidad y el buen sentido de lo que los católicos reclaman, y que hasta los más obstinados adversarios del Catolicismo se convencen de que el programa sostenido por aquellos es el más confor á los intereses del patriotismo leal de la verdadera libertad.»

Es, en efecto, motivo de justísimo consuelo el que hasta los mismos enemigos reconozcan la razón que asiste á los católicos y el fundamento con que piden que se respeten sus derechos.

— Han corrido los rumores más contradictorios acerca de la salud de Garibaldi. Hé aquí los detalles que encontramos en un telegrama de Génova:

«El 26 iba en un cochecillo empujado por dos criados, cuando de pronto se inclinó hacia un lado é hizo volcar el vehículo. Había perdido el sentido y tardó mucho en volver en sí. Pero tuvo que acostarse. Después ha sido atacado de una bronquitis que los médicos consideran leve; mas como aun no se sabe si fué un ataque cerebral lo que le hizo caer al suelo, se considera que está de cuidado y se teme por su vida. ¡Horrible será que la muerte le sorprenda sin que se haya arrepentido de las atrocidades sin cuento que ha acometido!»

— Cuéntase que ántes del revolcon sufrido por Gambetta en las sesiones del Congreso, discutiendo con uno de sus ministros, que se tomó la libertad de defender una omisión contraria á la del *amo*, éste llegó á decirle: «Los que no estén contentos, que se vayan.»

Hé aquí lo que, en sustancia, han dicho á Gambetta las sesiones del Congreso en la cuestión de la revisión de la Constitución, y, sin embargo, Gambetta no se va, sino que se queda.

VARIEDADES.

AZÚCAR DE MAÍZ.

Atribúyese al alza que han tenido los precios de los azúcares en algunos mercados de los Estados Unidos cierta influencia en el gran desarrollo que va tomando en aquel país la fabricación de azúcar de maíz, el cual, segun dicen, está destinado á reemplazar los azúcares de caña y de remolacha.

Los fabricantes norte-americanos designan con el nombre de *glucosa* el jarabe que se obtiene del almidon de maíz, y llaman *grape-sugar* (azúcar de uva) al que se extrae de la glucosa.

La fabricación de la glucosa y del azúcar de uva (llamémosle así), que todo lo más cuenta unos doce años de existencia, ha tomado hace poco una extensión considerable.

El 1.º de Agosto de 1880 se contaban en los Estados Unidos diez fábricas de glucosa, que consumían en conjunto 20.000 bushels de maíz diarios, (unos 7.300 hectólitros). Había en aquella época cuatro fábricas en construcción, y se calculaba que estas últimas, por medio de procedimientos perfeccionados, consumirían diariamente 22.000 bushels.

Más de la mitad de los nuevos ingenios se hallan actualmente en actividad, y se estima el consumo diario de maíz empleado para fabricar la glucosa y el azúcar de uva en 35.000 bushels; lo que representará, durante el año 1881, un consumo de maíz para esta fabricación, de 11 millones de bushels, ó sean 4 millones de hectólitros; cantidad, que segun se dice, será doble en 1882.

Esta industria necesita el empleo de un capital de 2 millones de dollars y ocupa 2.100 obreros, trabajando actualmente día y noche y descansando apenas el domingo.

En aquel país se emplea la glucosa principalmente por los fabricantes de jarabe y por los confiteros en la fabricación del azúcar de cebada y otros productos semejantes. Los apicultores la usan para alimentar las abejas y para la fabricación de la miel artificial. Los cerveceros hacen también un consumo bastante considerable, pero es imposible indicarla cantidad, porque estos últimos no quieren confesar que la usan.

Las abejas comen la glucosa con gran avidez, ó mejor dicho, sirven de conducto para pasar este producto á los panales. Y se ha probado que el sabor de la miel procedente de abejas alimentadas con glucosa no difiere en nada del sabor de la glucosa misma.

Ciertos industriales venden, con el nombre de *miel de abejas*, mieles de glucosa, cuyos panales han sido fabricados con parafina, introduciendo luego la glucosa en las celdillas por medio de un aparato especial.

Esta miel por su blancura y su belleza, puede competir con la pura miel blanca de *Vermont*, y vendiéndola á la mitad del precio de esta última, los fabricantes realizan enormes beneficios.

Una gran cantidad de glucosa fabricada en aquel país sirve para hacer jarabes de mesa. Con este objeto, se mezcla el 70 ó 75 por 100 de glucosa con jarabe del comercio.

Ademas de los usos expresados, la glucosa se emplea por los fabricantes de vinagre, por los destiladores, los viticultores y los fabricantes de tabaco.

El *grape sugar* ó azúcar de uvas es empleado por los mismos que lo fabrican; pues sirve tambien para adulterar el azúcar de caña, mezcla que da un provecho considerable, atendida la diferencia de precios de estos dos productos.

El precio de coste de la glucosa y del azúcar de uva es aproximadamente de 1 centavo de duro por libra, que los fabricantes vuelven á vender á 3 ó 4 centavos. Por término medio se extraen de 26 á 32 libras de glucosa de un bushel de maíz (36 1/2 litros).

En los distritos del Oeste de los Estados-Unidos, el año pasado, el precio del maíz fué aproximadamente de 30 céntimos, ó sea de 1 fr. 50 el bushel. Es fácil, teniendo en cuenta los datos que anteceden, juzgar los inmensos beneficios que se obtienen de esta nueva industria.

GACETILLA LOCAL.

Nos equivocábamos cuando suponíamos ayer que *El Balear* dejaría sin contestacion los cargos que le dirigíamos en nuestro número del sábado. El colega, antes que encerrarse en un prudente silencio, que tal vez era el mejor medio de salir del mal paso en que se ha metido, prefiere escribir un artículo para demostrarnos, sin duda, cómo entiendo aquello que prometió en su primer número de *mantener los debates á la altura conveniente y discutir noblemente sin salirse de los naturales límites del decoro y del respeto mútuo.*

No creemos que se avengan bien con este programa, que fuimos los primeros en aplaudir, las siguientes frases que aparecen estampadas en su artículo de ayer: *á la vez nos arremeten dos mastines y un gozquecillo que tiene la habilidad de ladrar en verso: ¡Qué manera de discutir noblemente y de mantener los debates á la altura conveniente!*

Cierto que EL ANCORÁ calificó de *incoloras y sombrías* las páginas de *El Balear*; y en verdad que no creímos con esto ofender al órgano de una política que se llama la *fusion* y que, por si algun arrepentimiento pudieramos tener, se apresura á declarar: que es cosa muy corriente *que entre los*

periódicos que aunque políticos, publican una seccion sin hoja literaria (esto no lo entendemos) *ésta es un verdadero paréntesis independiente del periódico mismo.....*; y es cosa clara é indiscutible para *El Balear* que en uno de esos paréntesis se pueden insertar *cuentos* como el que encabezó con el título de *La Lámpara de la fe*, y que debe de ser tan malo como nosotros decíamos, cuando el mismo *Balear* no se atreve á defenderlo.

Esta es para nosotros una teoria enteramente nueva cuyas consecuencias dejamos á la consideracion de *El Balear*; si la moralidad de un escrito ha de juzgarse no por las doctrinas que en él se sostienen, sino únicamente por el lugar que ocupa en el periódico, ¿á dónde van á parar los eternos derechos de la verdad y de la justicia, de la virtud y del bien, si puede conculcarlos á su gusto la atrevida mano de cualquier regente de imprenta? Y díganos *El Balear*: ¿las doctrinas erróneas insertas en la seccion literaria dejan por el solo hecho de publicarse en el consabido *paréntesis*, de causar en el ánimo de los lectores los funestos efectos que son de temer?

Pero es que hay muchos periódicos, nos contestará el colega, que hacen lo mismo que *El Balear* y que publican «al lado de un escrito fervorosamente católico, otro con ribetes de racionalista». Cierto; pero nosotros, léjos de defender la conducta de estos periódicos, creemos que todos ellos tiene sus páginas *incoloras y sombrías* y que causan más daño á la verdad que cualquiera publicacion francamente impía ó anti-católica; en este caso se hallan las Revistas y diarios que cita por modelos *El Balear*, como *La Ilustracion, La América, La Revista de España, La Epoca, El Imparcial, El Liberal* etc., etc. Si *El Balear* se propone seguir las huellas de los maestros cuyos nombres acabamos de estampar, no se ofenda porque EL ANCORÁ diga que las páginas del colega son de sí *incoloras y sombrías*.

No queremos continuar haciendo consideraciones sobre la peregrina teoria de *El Balear*; debemos sin embargo hacer constar que el órgano del partido constitucional declara que «su redaccion no profesa las ideas que se manifiestan en aquel artículo» (*La Lámpara de la fe*). Esta confesion, aunque hecha con cierto orgullo, impropio del arrepentimiento, honrará á los redactores de *El Balear*, que al fin se desentienden de las proposiciones claras y concretas formuladas por EL ANCORÁ, si no nos re-

galaran como muestra de la *altura* á que desean *mantener los debates*, las siguientes líneas: «*la Iglesia se salvará á pesar de sus defensores... de cierto género.*»

Los defensores á que se refiere el colega, no son por supuesto sus redactores, sino los que se empeñan en separar, sin respetos ni consideraciones humanas, el grano de la zizaña, la verdad del error. Perfectamente.

Al simulacro verificado ayer en la falda del castillo de Bellver acudió un gentío inmenso que admiró las maniobras ejecutadas por el Regimiento de Filipinas y una seccion del Escuadron de Mallorca. El hermoso día que ayer disfrutamos, favoreció notablemente la fiesta militar, que fué honrada con la presencia de los Excmos. Sres. Capitan General y General Gobernador.

Las maniobras duraron todo el día, suspendiéndose únicamente para servir un abundante rancho á los soldados, y una suculenta *paella* á los Sres. Jefes y oficiales.

A las siete de la noche las tropas entraban en el cuartel.



Despues de haber recibido los Santos Sacramentos ha pasado esta madrugada á mejor vida nuestro querido amigo D. Miguel Pons y Barrutia, notario público de esta capital, y persona de carácter íntegro, de clara inteligencia, de piedad sólida, que deja en el mayor desconsuelo á su apreciable familia y á sus numerosos amigos.

La muerte del Sr. Pons ha sido llorada por todas las personas que se honraban con su confianza, y especialmente por los pobres de la conferencia de San Vicente de Paul, de cuya asociacion era el finado secretario y uno de los miembros más activos é incansables.

Esperamos que las obras de caridad practicadas por el Sr. Pons le habrán abierto las puertas del cielo y que Dios habrá premiado sus virtudes con el galardón de los justos.

Llamamos la atencion de los señores vigilantes ó municipales sobre las muchas lámparas ó reverberos que desaparecen de muchas escaleras, atreviéndose los cacos hasta con las casas cercanas al Gobierno Civil.

208 VICTORINO
Pablo, me imagino yo, habria deseado, oír hablar siempre de su madre: y vos...
—Vuestro Pablo habria tenido una madre feliz—se me escapó decir.
—¡Feliz! feliz! ¡ah! sin duda viviendo él, hubiera sido yo la más feliz de las mujeres. Feliz tanto como vuestra madre, ¿ó acaso no es ella feliz?
—Ah señora—le contesté para corregirme;—la felicidad no es plata que se dé en este mundo. Eva se comió la semilla dentro de una manzana.
—Con todo, yo tengo para mí que vos debeis ser la felicidad de vuestra madre.
—¿De qué modo, condessa?
—Amándola, como hijo cariñoso.
—¡Oh! en este sentido, mi madre... está contenta de mi amor.
—Palabra magnífica, que nunca sonó en mis oídos desde que existo; los labios que debían pronunciarla ¡ah! perecieron lactantes; y yo madre inconsolable estoy condenada á no oírta jamás, eternamente.
—Dispensad, señora, si os contradigo: pero podéis oírta cuando os plazca.
—¿Y de quién?
—De Gisella.

209 VICTORINO
Feliz yo si pudiese llamarme sin fingimiento madre de un tal hijo. ¡Oh! el mio... el mio... ha muerto!
—Vamos, Melania, gritó el conde entonces, ¿de qué sirve estar siempre con la misma cancion? Victorino sabe muy bien lo que conviene; ademas, ¿cuántas veces lo estás mortificando?
Y en verdad que yo debía estar como una grana y con los ojos bajos, pues me sentía oprimido bajo el peso de mi confusion. Más ¡la condessa, apretando la mano del marido,—mira, añadió señalándome,—si yo no tengo razon para figurarme á Pablo en Victorino. Tú mismo me has asegurado un millon de veces, que aquella dulce criatura cuando fuese grande, sería rubia como yo lo era en mi juventud; él es rubio como el oro; habria crecido afilado y flacucho, como eres tú; hélo aquí. Mis amigas me han afirmado muchas veces que habria de ser muy bueno, y amable como Gisella, y aun más, y que tendría la índole de un ángel: ¿desearías más en Victorino?
Al oír esto, no pude contenerme; saqué el pañuelo, me lo apreté contra la barba para ocultar la vergüenza, y no pude ménos

El doctor Heoyevog, protestante, ha hecho un elogio excelente de las Hermanas de la Caridad por su esmerado servicio en los hospitales; elogio que el ministro de cultos de Prusia ha dispuesto que se imprima y se propague con difusión.

¡Qué bofetón á los mal llamados republicanos franceses que tienen la crueldad de expulsar á las Hijas de San Vicente, y á todos los que, teniendo por su cargo ocasión de admirarlas, se atreven á insultarlas tan solo por ser religiosas.....!

En un juicio de exención de quintos.

—¿Tiene V. algo que alegar?

—Soy el sostén de mi familia.

—Eso no es verdad; tiene V. padre y tres hermanas que trabajan.

—Si, señor, en un circo ecuestre. Pero como yo soy el más fuerte, sirvo de base cuando hacemos la *columna humana*. Ya ve V. cómo soy el sostén de mi familia.

Zarpó ayer para Barcelona el vapor-correo *Mallorca*, conduciendo la correspondencia, 71 pasajeros, carga y varias mercancías.

LADRIDO.

Respeto nos prometió
El *Balear*; y á sus fines
Hasta ahora no faltó.
Puesto que ayer nos llamó
Con gran respeto MASTINES.
Un gozquecillo.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 24 á las 5 t.

(Recibido el 24 á las 9⁴¹ n.)

El Rey ha Revistado las tropas.
Se ha firmado el acta de la conferencia celebrada por el Sr. Camacho y tenedores de la Deuda.

El Consejo aprueba la combinación de Gobernadores.

Un terremoto en China ha ocasionado 250 muertos.

Considérase inminente la dimisión de Gambetta.

3 por 100: Interior 30'77.—Exterior 30'75.—Bonos, falta.

ÚLTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 3 por 100 interior contado . . .	30'30
Id. id. fin corriente. . .	30'25
Id. id. fin próximo . . .	30'45
Obligaciones ferro-cs. de 500 pts. al 6% . . .	61'80
2 por 100 amortizable . . .	50'40
Paris 3 p% interior contado . . .	26'375
Palma 3 p% interior contado . . .	30'00
Barcelona 3 p% interior contado . . .	29'975
Coloniales.	107'00
Nortes.	133'00
Empréstito de Cuba.	102'40
Alicantes	100'00

Palma 25 de Enero de 1882.

VALORES LOCALES.

Cambios corrientes del día 24 Enero.

ACCIONES.	Capital.	Dese-	
	Duros.	Duros.	Duros.
Agrícola Comercial	100	10	18'00
Alfombrera.	100	70	68'00
Alumbrado por gas.	60	60	106'00
Banco de las Baleares	50	5	6'75
Banco Mallorquin	100	10	22'00
Cambio Mallorquin	100	50	79'25
Centro Farmacéutico.	100	65	75'00
Cordelera Española.	100	90	»
Cortezera	100	100	120'00
Curtidora	50	5	4'25
Crédito Balear.	100	40	106'50
Docks almacenes generales.	100	40	60'25
Empresa Mallorquina de vapores.	400	400	»
Empresa Marítima á vapor.	100	100	74'00
Empresa Marítima á vapor La Islaña.	100	100	82'00
Escuela Mercantil.	25	25	»
Ferro-carriles de Mallorca.	100	100	72'00
Ferro-carril de Alaró	20	20	20'00
Harinera Balear.	100	60	56'00
Harinera Mallorquina.	50	50	63'00
Industrial Algodonera.	100	70	70'00
Industrial Mallorquina.	100	100	»
Industrial Mercantil.	100	25	26'00
La Balear (Seguros contra incendios).	100	6	13'00
Salinas de Ibiza.	200	200	»
Seguro Mallorquin.	100	6	8'50
Semolera Mallorquina	100	100	»
Vidriera Mallorquina.	20	20	27'25
Vidriera Balear.	10	10	»
Vinicola Mallorquina	100	30	30'25

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 24.

De Cette en 5 días laud Humilde, de 53 ton., patron Miguel Mayol, con 6 mar. y pipas vacías.
De Cette en 4 días polacra goleta Trinidad, de 128 ton., pat. Vicente Terrasa, con 8 mar. y pipas vacías.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 24.

Para Puerto-Colom laud San Antonio, de 17 ton., patron Guillermo Oliver, con 4 mar. y efectos.
Para Alcudia laud Santo Tomas, de 32 ton., pat. Antonio Bosch, con 5 mar. y lastre.
Para Sóller laud Belisario, de 65 ton., pat. Andres Oliver, con 5 mar. y lastre.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGÍA DE PALMA.
Esta Academia vacunará gratuitamente en Montesion mañana juéves á las once de la misma.
Lo que se anuncia para conocimiento del público. Palma 25 Enero de 1882.—El Secretario de gobierno, Domingo Escaff.



DON MIGUEL PONS Y BARRUTIA

Notario público de esta capital.

HA FALLECIDO.

(A. E. R. I. P.)

Su viuda, hijos, hermana, y demas parientes suplican á los amigos á quienes por involuntario descuido no se les hubiese pasado aviso se sirvan encomendarle á Dios, y asistir al funeral que en sufragio de su alma se celebrará el viernes 27 del actual á las diez y media de su mañana en la iglesia parroquial de San Jaime.

TEATRO PRINCIPAL.

Hoy miércoles 25 de Enero 1882.

7.ª FUNCION DE ABONO DE LA 7.ª DECENA.

Se pondrá en escena la ópera en 4 actos del maestro Verdi NABUCCO.

Entrada general 5 rs. Al Paraiso 3 rs.
A las siete y media.

Tip. CATÓLICA BALEAR, FORTUÑY-6.

206
VICTORINO
fuerza el conde. La hija en un principio dudosa, al fin con mucha gracia me la dejó caer en las manos. Entónces se trabó una porfía entre los dos esposos, empeñándose el marido en darle la naranja á Gissella y la mujer en devolvermela á mí, hasta que el conde, tomándola y diciendo:—yo acabaré el pleito,—empezó á comerla.
Ya no hubo paz hasta que ella me mandó otra; y entre mil chanzas del conde me la fué dando en cuarterones, que me presentaba en la punta de su cuchillo; yo me acomodé á estas tonterías por compasion á la cèbeza de aquella pobre señora.

Poco despues comenzó todo el mundo á dormitar. Yo que me ví un momento libre, saqué del bolsillo un libro que me había regalado Monseñor Plácido, y cuyo título era *Las lágrimas de una madre*. Era un cuento escrito con mucha gracia sobre la conversión de San Agustín, impreso recientemente en Génova. Leí á mi placer por algunos momentos; pero la señora que dormía ligeramente, me despertó á causa de un sacudimiento del carruaje, y me cogió leyendo.—¿Que no descansais? me preguntó en voz baja y alzándose el velo, ¿qué libro estais

207
VICTORINO
leyendo?—Se lo enseñé, y se me quedó mirando fijamente.—¡Oh! exclamó. ¡Las lágrimas de una madre! Es un libro propio para mí. ¿De qué habla? ¿Qué dice?
—Demuestra, que el ser madre no es siempre una felicidad.
—¡Que no! ¿Qué decis?
—Vos lo leereis con despaacio y quedaréis persuadida de las angustias de Mónica por causa de Agustín pecador.
—Bah... bah... el mío no habría prevaticado, como él; ¡oh! no, creedme Victorino, hubiera sido como vos; y vos ¿cuándo habéis hecho llorar á vuestra madre?
La pregunta me heria las fibras del alma; pues me traía á la memoria las lágrimas mas vertidas por mi madre aquella misma mañana, y me irritaba una llaga todavia muy fresca. Me asomé una lágrima; tosi para comprimir un sollozo: inútil empeño, la pupila sagaz de la condesa, se apercebíó de mi lágrima, adivinó mi turbacion y con cruel instancia-respondedme-prosiguió, ¿lloró vuestra madre alguna vez sobre vos?
—Condesa, os suplico no me atormentéis de esa manera.
—¡Ay de mí! ¡qué oigo! Victorino; mi

208
VICTORINO
al que sirve: muchas más os lloverán encima, si continuais comiendo de este pan!
En esto fué llamado: los señores estaban subiendo al coche, me aproximé al estribo para ver donde meterme; y la condesa que estaba en el fondo á la izquierda del conde me dijo que subiese en seguida al asiento de delante frente á ella, y al lado de Gissella. Yo procuré rehusar protestando que tenía sitio en el pescante. Nada valió: fué preciso obedecer y al instante nos pusimos en camino marchando á trote largo. Detras en otro coche venían el aya, la camarera y otras personas de la casa. Interín atravesá-bamos la ciudad, guardamos silencio y yo iba observando con furtivas miradas, el aire de satisfaccion con que se iba contoneando la niña con su sombrero de color castaño oscuro con el ala vuelta y largas cintas de raso morado, que le caían sobre la espalda, mientras que la madre toda de rigurosísimo luto, con las manos cruzadas, miraba ya para ella, sonriéndola tristemente, ya para mí, suspirando. Apenas salimos de las puertas de la ciudad, se rezaron ciertas oraciones, terminadas las cuales siguiendo nosotros callados, la señora dirigiéndose al

209
VICTORINO
conde dijo:—¡Oh! qué contenta estoy, querido Horacio, porque venga Victorino á la quinta, y que esté aquí en el coche con nosotros, hoy parece que recobré á Pablo, éste sería su puesto frente á su madre y al lado de su hermana.
—Poco á poco,—replicó el conde,—su verdadero lugar sería el de frente á su padre y á la derecha, si os parece, de su hermana; oh ¿no era él el primogénito?
—Sí, pero para complacer á su madre, de la que habría de ser tan amante, le permitiais que se sentase aquí, donde está Victorino.
—¡Qué discursos!—murmuró él meneando la cabeza, y con una sonrisa de lástima.
—¡Oh! si en verdad,—continuó ella,—pretendo que en esta ocasión, tú, Horacio, me dejes en un dulce engaño, el cual me salvará y me volverá la vida; en Bell' Olmo, debes hacerme tratar á Victorino como si fuese Pablo, y tú, Gissella, te portarás con él como si fuese tu hermano mayor. Pero vos, Victorino, ya que os sacamos del lado de vuestra madre, os contentareis con que yo haga sus veces; ¿con qué os llame hijo?